

NUESTROS POETAS

Cantares del Camino

Nota: Acaba de salir de las prensas de la Editorial Venezuela un bello volumen de poemas del Pbro. Luis E. Henriquex, bien conocido de los lectores de SIC. Ofrecemos dos de las poesías publicadas.

"Cantares del camino".
Gritos del alma mía
apresados al ritmo de una misma armonía.

Ritmo sonoro y fresco cual de trino,
ritmo de fuente, inquieto y cristalino,
diáfano tintineo de alegría.

Nota apagada y mustia
de la melancolía,
rapsodia trunca de dolor y angustia
en las tinieblas de la noche fría.

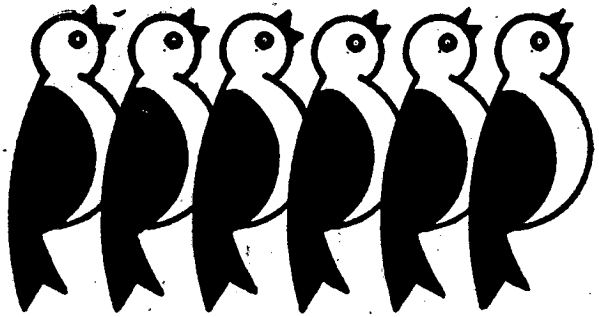
Queja de peregrino
en las áridas curvas de la vía.
Desolación del cardo
erizado de espinas y sin flor.

"Cantares del camino".
Cantares de mi amor y mi dolor:
mi corazón abierto como un nardo
los esparció a lo largo de la vía.

"Cantares del camino",
granos sonoros que esparció mi mano
hacia todos los rumbos que cruzaban mi senda;
que las rubias espigas triture la molienda
para saciar las hambres del hermano.

"Cantares del camino",
gritos del alma mía,
desolación de cardo
y alegría de trino:
mi corazón quebrado dió su aroma de nardo.





SEÑOR QUE HABITAS EN MI PECHO...

Señor, Señor, que habitas en mi pecho,
hazme sentir tu voz y tu presencia;
entran y salen mis melancolías,
—cántaros rotos en sistema seca—

Tu presencia es frescor, rocío, fuente,
mi aridez la desea,
es un labio quebrantado que musita
una deprecación de florecencia.

Quiero escuchar tu voz sobre los ruidos
que del mundo me llegan;
tu voz es canto, en los aturdimientos
del alma tiene placidez de estrella.

Señor, para donarla a mis hermanos
quiero sentir tu voz y tu presencia.
Estar lleno de Ti, como el algibe
colmado de agua fresca.

Ser cristalino y fresco cual rocío
que en la amarga aridez del cardo tiembla,
sentir diafanamente en la dobléz
y ante la ingratitud mi amor florezca.

Señor, Señor, que habitas en mi pecho
hazme vivir tu voz y tu presencia:
mi alma transfigurada donará
al labio del hermano su agua fresca.

Pbro. Luis E. Henriquez

